

Relevancia de las fuentes de información en el escenario brasileño durante la pandemia del covid-19

Relevância das fontes de informação no cenário brasileiro durante a pandemia de covid-19

Relevance of the information sources in the Brazilian scenario during the covid-19 pandemic

Christine Conceição Gonçalves^{1,a}

gconcalves.christine@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0002-0653-0606>

Ricardo Rodrigues Barbosa^{1,b}

rbarb@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0003-3366-7525>

¹ Universidade Federal de Minas Gerais, Escola de Ciência da Informação. Belo Horizonte, MG, Brasil.

^a Maestría en Ciencias de la Información por la Universidade Federal de Minas Gerais.

^b Doctorado en Administración de Empresas en Columbia University.

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de un estudio sobre la percepción que tienen los usuarios de la relevancia de las fuentes de información utilizadas por ellos para enterarse de la covid-19 en el escenario brasileño durante la pandemia de esta enfermedad. Los datos recolectados para el estudio se obtuvieron mediante la aplicación de una encuesta distribuida a través de correo electrónico, Facebook, Instagram y WhatsApp. Los resultados muestran una atribución de relevancia predominante a fuentes formales e institucionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), artículos científicos, universidades, la Anvisa - Agência Nacional de Vigilância Sanitária (Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria), hospitales y centros de salud. Entre las fuentes consideradas menos relevantes están periódicos y/o revistas, el Ministerio de Salud brasileño y canales de televisión. También se destacan como fuentes de información menos relevantes las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.), los amigos y/o compañeros, los motores de búsqueda en la Internet (Google, Yahoo, Bing, etc.) y los familiares.

Palabras clave: Fuentes de información; Relevancia; Redes sociales; Covid-19; Búsqueda de información.

RESUMO

Este artigo apresenta os resultados de um estudo sobre a percepção que os usuários têm da relevância das fontes de informação utilizadas por eles para se elucidarem sobre a covid-19 no cenário brasileiro durante a pandemia dessa doença. Os dados coletados para o estudo foram obtidos mediante a aplicação de um questionário distribuído via e-mail, Facebook, Instagram e WhatsApp. Os resultados mostram atribuição de

relevância predominante a fontes formais e institucionais, como a Organização Mundial de Saúde (OMS), artigos científicos, universidades, Agência Nacional de Vigilância Sanitária (Anvisa), hospitais e postos de saúde. Dentre as fontes consideradas menos relevantes destacam-se jornais e/ou revistas, o Ministério da Saúde (MS) brasileiro e canais de televisão. As redes sociais (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter etc.), os amigos e/ou colegas, os mecanismos de busca na Internet (Google, Yahoo, Bing etc.) e familiares também se destacam como fontes de informação menos relevantes.

Palavras-chave: Fontes de informação; Relevância; Redes sociais; Covid-19; Busca de informação.

ABSTRACT

This paper presents the results of a study on the users' perception of information of the relevance of information sources used by them to elucidate about covid-19 in the Brazilian scenario during the pandemic of this disease. The data were collected with use of a questionnaire distributed by email, Facebook, Instagram and WhatsApp. The results demonstrated a predominant attribution of relevance to formal and institutional information sources, such as the World Health Organization (WHO), scientific papers, universities, the Anvisa – Agência Nacional de Vigilância Sanitária (the National Health Surveillance Agency), hospitals, and health centers. Among the sources considered less relevant were highlighted newspapers and/or magazines, the Brazilian Ministry of Health, and television channels. Social networks (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.), friends and/or colleagues, Internet search engines (Google, Yahoo, Bing, etc.) and family members also stand out as less relevant sources of information.

Keywords: Information sources; Relevance; Social networks; Covid-19; Information Search.

INFORMACIONES DEL ARTÍCULO

Este artículo compone el Dossier **Gestión de la información y comunicación en salud**.

Contribuciones de los autores:

Concepción y diseño del estudio: Christine Conceição Gonçalves; Ricardo Rodrigues Barbosa.
Adquisición, análisis o interpretación de datos: Christine Conceição Gonçalves; Ricardo Rodrigues Barbosa.
Redacción del manuscrito: Christine Conceição Gonçalves; Ricardo Rodrigues Barbosa.
Revisión crítica del contenido intelectual: Christine Conceição Gonçalves; Ricardo Rodrigues Barbosa.

Declaración de conflicto de intereses: no hay.

Fuentes de financiación: Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes).

Consideraciones éticas: Investigación aprobada por el *Comitê de Ética em Pesquisa* CEP-UFMG. CAAE 42689120.0.0000.5149. Número del respectivo parecer 4.532.815.

Agradecimientos/Contribuciones adicionales: no hay.

Historial del artículo: envió: 12 set. 2022 | aceptación: 22 nov. 2022 | publicado: 17 mar. 2023.

Presentación anterior: no hubo.

Licencia no comercial de atribución CC BY-NC. Con esta licencia se permite acceder, descargar (*download*), copiar, imprimir, compartir, reutilizar y distribuir los artículos, siempre que sea para uso no comercial y con la cita de la fuente, dando los debidos créditos de autoría y mencionar a Reciis. En estos casos, no se requiere permiso de los autores o editores.

INTRODUCCIÓN

La pandemia derivada de la rápida expansión y casos de contagio por el virus SARS-CoV-2, causante del covid-19, ha transformado la vida cotidiana de millones de personas. Sus consecuencias sobre la sociedad, sobre los hábitos y comportamientos individuales y colectivos son objeto de numerosas discusiones.

En enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una “emergencia de salud pública de interés internacional” (WHO, 2020, nuestra traducción) debido a la detección, en varios países asiáticos, de casos de infección por covid-19, y su posible expansión a escala mundial. A partir de ello, diversos segmentos de la sociedad se movilizaron en busca de información sobre la salud y protocolos sanitarios necesarios para minimizar el contagio por covid-19.

La OMS también advirtió que, debido a las contingencias de un proceso pandémico, el exceso de información -algunas precisas y otras no- ha dificultado encontrar fuentes acreditadas y lineamientos confiables. Este fenómeno ha sido denominado como ‘infodemia’, palabra que hace referencia a un aumento notable del volumen de información relacionada con un tema específico, como en el caso de la pandemia de covid-19. Infodemia, según Chong *et al.* (2020), puede entenderse como un término utilizado para referirse a la rápida difusión de información o noticias falsas a través de las plataformas de redes sociales y otros medios de comunicación. Este hecho debe tenerse en cuenta, ya que grandes volúmenes de información no garantizan el acceso a la información necesaria, relevante y útil para que la población tome conciencia de la enfermedad, evite el contagio y la proliferación del virus, y responda de acuerdo con las orientaciones de las autoridades sanitarias y los organismos competentes.

Con la expansión de canales, medios y redes sociales asociada a la explosión informativa y la consecuente sobrecarga informativa, se observa el desafío de buscar, seleccionar y discernir contenidos relevantes que permitan acceder y gestionar información veraz y útil. En este sentido, el reconocimiento de información creíble, no sesgada y útil para satisfacer las necesidades de información en un contexto de emergencia de salud pública internacional se vuelve primordial. Casero-Ripollés (2020), señala el aumento de la circulación de noticias falsas como el principal obstáculo para que los ciudadanos accedan a medios que proporcionen información veraz que les ayude a comprender la crisis de salud pública.

En el contexto de una pandemia, el desafío no se limita a dominar las tecnologías de la información disponibles, sino que también pasa por identificar las herramientas tecnológicas adecuadas; seleccionar fuentes e información relevante, veraz y útil para la toma de decisiones relacionadas con la salud y el uso de la información en la vida cotidiana. Por lo tanto, en una emergencia de salud pública de alcance internacional, identificar, seleccionar fuentes y canales de información confiables y acceder a información relevante, se vuelve crucial para la toma de decisiones y cambios de hábitos que aseguren la propia salud y la de los demás individuos envueltos en este escenario.

Según Torres-Salinas (2020), en una encuesta realizada en abril de 2020 con el objetivo de ofrecer una visión global del crecimiento diario de la producción científica relacionada con el covid-19 en diferentes fuentes de información, como Dimensiones, Web of Science, Scopus, PubMed y otros ocho repositorios, se observó un evento bibliométrico: la tasa de crecimiento global fue de aproximadamente 500 publicaciones diarias y la producción se duplicó cada 15 días. Estos datos revelan uno de los mayores desafíos de la comunidad científica, que es reunir la mayor concentración de recursos científicos para solucionar un problema concreto y urgente. Al mismo tiempo, había otra cuestión por resolver: traducir los resultados de estos esfuerzos y presentar a la población orientaciones e información concisas que ayudaran a la toma de decisiones sobre el cuidado personal y colectivo, abarcando así la responsabilidad personal, individual y social.

A nivel individual, los desafíos que enfrentan las personas al lidiar con la sobrecarga de información implican saber cómo seleccionar y recopilar información relevante y útil, predecir el valor de esta información para apoyar la toma de decisiones relacionadas con la salud y utilizarla de manera efectiva. Por lo tanto, es fundamental no solo identificar fuentes y canales de comunicación e información confiables y relevantes, sino también reflexionar sobre el valor de esta información.

Comprender cómo los individuos evalúan la pertinencia de las fuentes de información disponibles cuando se exponen y se enfrentan a un intenso flujo de información, cómo toman decisiones relacionadas con la salud a partir de la información de un escenario de emergencia peculiar en el ámbito de la salud pública y colectiva, es una estrategia para ampliar la comprensión del uso de las fuentes de información en contextos de contingencia.

Además de esta introducción, se presentarán los fundamentos conceptuales de las fuentes de información, búsqueda y uso de la información en el campo de las ciencias de la información. Después de la descripción de los procedimientos metodológicos adoptados en este estudio, se presentarán y discutirán los resultados y, finalmente, se señalarán las consideraciones finales.

FUENTES DE INFORMACIÓN

El acceso a información de calidad es un desafío para cualquier usuario de información relacionada con la salud. Existe un gran volumen de información a la que se puede acceder, y es imperativo que se evalúe la pertinencia de las fuentes de información, ya que este procedimiento permitirá acceder a información veraz y útil. El enfoque de esta evaluación, por lo tanto, es verificar el grado de relevancia de la información de salud. Sin embargo, evaluar la relevancia de una fuente de información no es un proceso simple. Es algo que involucra la subjetividad del usuario de la información y esta subjetividad está influenciada, en diversos grados, por perspectivas personales, profesionales, sociales, políticas o económicas, por ejemplo.

La selección de fuentes de información es un componente importante de la búsqueda de información. Según Choo (2006), el individuo se basa en la calidad de la fuente (desde el punto de vista cognitivo), la motivación e interés por el problema (desde el punto de vista afectivo) y la accesibilidad a la fuente (desde el punto de vista situacional) para establecer su procedimiento de búsqueda de información.

Se puede entender por fuente de información a “cualquier recurso que responda a una demanda de información por parte de los usuarios, incluyendo productos y servicios de información, personas o redes de personas, programas informáticos, etc.” (BIREME, 2005, pág. 9).

Para Oliveira y Ferreira (2009), las fuentes de información son “[...] documentos, personas o instituciones que brindan información relevante para un área determinada, factores esenciales para producir conocimiento. El desarrollo de la ciencia, las tecnologías y los medios de comunicación amplía las formas de difundir la información” (2009, p. 70).

En las últimas décadas, con la irrupción y consolidación de las tecnologías digitales, el sistema mediático ha sufrido numerosas transformaciones (CASERO-RIPOLLÉS, 2018). Se creó así un sistema complejo, caracterizado por la proliferación de canales, plataformas y proveedores de información, abundancia de comunicación y aumento de la competencia entre los medios de comunicación. Como resultado, ha surgido un ecosistema saturado de noticias, donde estar informado no parece ser un proceso simple (CASERO-RIPOLLÉS, 2020).

A pesar del creciente volumen de información disponible, es necesario reconocer que no todos los medios de comunicación garantizan el acceso efectivo a la información. En este sentido, es fundamental repensar el papel del usuario de la información en este complejo sistema. En este contexto, es importante investigar los mecanismos que utilizan las personas en la búsqueda y selección de información, a qué fuentes y canales

acceden, qué estrategias adoptan para evaluar, seleccionar, utilizar y compartir la información que se considera más relevante.

Para realizar la búsqueda de información, el usuario de la información pasa por procesos que lo impulsan a iniciarla. Según Choo,

[...] el vacío cognitivo o incertidumbre impulsa el proceso de búsqueda de información, y se acompaña de diferentes estados emocionales. En las primeras etapas de este proceso, la incertidumbre y la falta de conocimiento conducen a la ansiedad, la confusión, la frustración y la duda. A medida que se desarrolla el proceso y la búsqueda de información es suficiente, crece la confianza y surge un sentimiento de satisfacción. Estos estados emocionales motivan y determinan la forma en que el individuo procesa y utiliza la información. Por lo tanto, las reacciones emocionales influyen y son influenciadas por la capacidad del individuo para construir significado, enfocar la búsqueda, identificar información relevante, lidiar con emociones y expectativas, y profundizar su interés en la investigación (CHOO, 2006, p.93)

Choo (2006) considera los factores cognitivos, afectivos y situacionales en la búsqueda de información y afirma que el individuo, en el momento de la búsqueda, toma decisiones sobre dónde y cómo buscar información. Los criterios utilizados en este proceso tienen en cuenta la disponibilidad o accesibilidad, la fiabilidad y la relevancia de la fuente de información. Para este autor, la selección de fuentes es un componente importante de la búsqueda de información, ya que el individuo se basa en la calidad de la fuente: desde el punto de vista cognitivo, en la motivación e interés por el problema; desde el punto de vista afectivo; y sobre la accesibilidad de la fuente, desde un punto de vista situacional, para establecer su procedimiento de búsqueda de información.

El vacío cognitivo o incertidumbre, según Choo (2006), impulsa el proceso de búsqueda de información y se acompaña de diferentes estados emocionales. En las primeras etapas de este proceso, la incertidumbre y la falta de conocimiento conducen a la ansiedad, la confusión, la frustración y la duda. A medida que se desarrolla el proceso y la búsqueda de información es suficiente, crece la confianza y surge un sentimiento de satisfacción. Estos estados emocionales motivan y determinan la forma en que el individuo procesa y utiliza la información. Por lo tanto, las reacciones emocionales influyen y son influenciadas por la capacidad del individuo para construir significado, enfocar la búsqueda, identificar información relevante, lidiar con emociones y expectativas y profundizar su interés en la investigación.

Enfrentarse a la sobrecarga de información implica habilidades para acceder, seleccionar y recopilar información verdadera, relevante y útil, y predecir el valor de esta información para apoyar la toma de decisiones. Por lo tanto, es fundamental no solo identificar fuentes, medios y canales de comunicación e información confiables y relevantes, sino también reflexionar sobre el valor de esta información.

Los valores informacionales, según Marchand, Kettinger y Rollins (2001) pueden ser entendidos como valores relacionados con la información que determinan su uso o no. En este sentido, se deben considerar algunos valores como la integridad, la formalidad, la transparencia, la compartición y la proactividad.

La integridad de la información establece límites apropiados para el comportamiento ético e influye directamente en el uso formal de la información. Para que la información tenga valor en los procesos de toma de decisiones, inicialmente, debe estar libre de distorsiones; es decir, la información debe ser veraz, precisa y no sesgada.

La formalidad en el uso de la información se refiere a la elección de fuentes formales frente a las informales. En este contexto, se espera que las personas utilicen fuentes y sistemas de información formales para garantizar la eficiencia en la gestión de los procesos de información.

La transparencia en el uso de la información facilita el tratamiento de los errores, equivocaciones, fracasos y sorpresas como oportunidades de aprendizaje constructivo. De esta forma, la transparencia sobre los errores y fracasos es fundamental para el aprendizaje personal y social. Los individuos se enfrentan

constantemente a cambios en los entornos en los que se insertan y el gran desafío es aprender a lidiar con los cambios para corregir sus estrategias o puntos de vista, adoptando actitudes receptivas de aprendizaje constructivo.

El intercambio de información se basa en la confianza y puede entenderse como la voluntad de las personas y las instituciones de proporcionar información de manera adecuada y colaborativa. También debe haber un propósito o interés común; es decir, el intercambio de información a menudo permite una mayor eficiencia en su uso.

La proactividad de la información se refiere a la preocupación activa sobre cómo usar y obtener nueva información, así como el deseo de aplicar información útil. Consiste en la reflexión y el aprendizaje a la hora de utilizar la información para tomar decisiones, mejorando la capacidad de búsqueda de información y conocimiento. Por lo tanto, esta proactividad está asociada a reconocer la necesidad de reflexionar sobre la información y aprender a utilizarla.

Para estos autores, los valores informacionales ofrecen una visión integrada que posibilita el uso eficiente de la información y las fuentes de información.

Mientras que la racionalidad gobierna los sistemas, la irracionalidad gobierna a las personas, dice Johnson (2015). Según este autor, el comportamiento informacional se encuentra en la intersección de muchas cuestiones teóricas y políticas, y los hacedores de políticas deben ser conscientes de estas tensiones básicas de información, reconociendo los límites humanos reales que representan para informar al público. Este autor exploró, en la literatura de búsqueda de información, las tensiones que determinan el comportamiento de la información en salud, como la comunicación interpersonal, la accesibilidad, el nivel de habilidad, las preferencias individuales, los límites psicológicos, la inercia y los costos. Señaló que incluso si se desarrolla un gran sistema de información, la gente no necesariamente lo usará debido a la fuerza de estas tensiones subyacentes.

Diversos estudios se han realizado con el objetivo de comprender los procesos que adoptan las personas para informarse en el contexto de una pandemia. En Canadá, Jardine et al. realizaron una encuesta (2015) para explorar fuentes de información utilizadas por el público, abordando su utilidad y credibilidad durante la epidemia del síndrome respiratorio agudo severo (SARS) de 2003 y 2009, y la pandemia de gripe H1N1 en 2010, que presentaron datos relevantes. En primer lugar, reveló que los medios tradicionales de comunicación (televisión, radio y periódicos) fueron las fuentes de información más utilizadas por los entrevistados. Aunque el uso de Internet aumentó del 25 % durante el SARS al 56 % durante el H1N1, el uso general de las redes sociales no fue tan alto como se esperaba. Los amigos y familiares se usaban comúnmente como fuente de información, pero no se consideraban muy útiles o confiables. Por otro lado, los médicos y profesionales de la salud se consideraban confiables, pero no se les consultaba con mucha frecuencia. Los resultados del estudio mencionado también indican que el uso de múltiples fuentes de información aumentó en casi un 60% entre las búsquedas de SARS y H1N1.

Se concluye, con base en estos resultados, que las personas utilizan cada vez más múltiples fuentes de información sobre los riesgos para la salud, presumiblemente de forma complementaria. Además, si bien el uso de los medios en línea es importante, debe usarse para aumentar, en lugar de reemplazar, los canales de información más tradicionales. Según los autores de este estudio, se deben realizar esfuerzos para mejorar la transferencia de conocimiento a los profesionales de la salud y médicos para brindarles oportunidades de ser más accesibles como fuentes de información. Además, según estos autores, los brotes recientes de enfermedades infecciosas dieron como resultado el reconocimiento de la importancia de planificar y ejecutar la comunicación de riesgos para desarrollar estrategias de control en salud pública. La clave de estos esfuerzos es el acceso del público a información que sea comprensible, confiable y que satisfaga sus necesidades para ayudarlos a tomar decisiones relacionadas con la salud. Por lo tanto, aprender de las

tendencias en las fuentes utilizadas en brotes anteriores permitirá mejorar el acceso a la información en brotes futuros.

Durante la pandemia de covid-19, una investigación realizada en Estados Unidos por Nazione, Perrault y Pace (2021) reveló que, entre los 698 encuestados, el 97,6% buscó información en fuentes noticiosas como periódicos, televisión y radio. En cuanto al uso de las redes sociales, el 89,8% de los participantes también accede a Facebook (76,1%), Instagram (47,6%) y Twitter (43,8%). En cuanto a los sitios web, el 34,2% de los encuestados dijo haber accedido a sitios web de salud con el objetivo de recopilar información sobre covid-19. Los más visitados fueron los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) (24,9 %), la OMS (15,6 %) y los departamentos de salud estatales (15,2 %).

En Brasil, una investigación realizada por Bazán et al. (2020) en una institución de salud de São Paulo, mostró, en relación con las fuentes de información, que el 90,1% de los 2.646 encuestados accedió a la información a través de canales de medios tradicionales (televisión y radio), seguido de WhatsApp (73%), el boca a boca (57 %), correo electrónico (54,4 %), lugar de trabajo (47,7 %), Facebook (47,2 %), Instagram (40,4 %), YouTube (22,1 %), otros (10,8 %) y Twitter (7 %). Rodríguez et al. (2021) realizaron un estudio sobre higiene y cambio de hábitos durante la pandemia de covid-19. Los datos de este estudio, obtenidos de residentes de Paraíba, Ceará, Pernambuco y São Paulo, revelaron que el 95% de los participantes buscó información sobre higiene para mitigar la contaminación de covid-19. En cuanto a las fuentes de información utilizadas, el 78% de los encuestados buscó información a través de Internet; 37% en noticias de televisión; El 30% utilizó un libro electrónico producido por el Departamento de Gastronomía de la UFPB. Y el 5% de los encuestados buscó información en libros y periódicos impresos.

En un escenario de crisis sanitaria internacional, es importante comprender los procesos mediante los cuales los individuos buscan y acceden a canales y fuentes de información para tomar decisiones relacionadas con su salud. Comprender estos procesos es fundamental para articular mejor el conocimiento y la información relevante en los diversos canales, medios y redes sociales, además de ayudar a comprender los esfuerzos que se deben conjugar en los ámbitos público, privado, profesional y colectivo.

Si bien el concepto de relevancia es particular de cada usuario de la información, investigar los grados de relevancia atribuidos a las fuentes de información formales e informales -ya sean medios tradicionales o digitales, fuentes institucionales o personales- ayuda a ampliar la comprensión de los profesionales de las ciencias de la información y de las áreas involucrados en el estudio de las fuentes de información formales e informales, así como en el estudio de los usuarios de la información.

La pregunta que orientó este estudio sobre la relevancia de las fuentes de información en el escenario brasileño durante la pandemia de covid-19 fue: “para usted, ¿cuál es el grado de relevancia de la información sobre covid-19 transmitida por las fuentes de información a continuación?”

En el campo de las ciencias de la información, el concepto de relevancia también se utiliza como sinónimo de valor de la información (REPO, 1989). Por lo tanto, el grado de relevancia de la información es el efecto que esta información tiene sobre la reducción de la incertidumbre asociada a un determinado evento o conjunto de eventos (CARTER, 1986).

A continuación, se presentarán los resultados del estudio cuyo foco fue describir y analizar los grados de relevancia atribuidos a las fuentes de información formales e informales sobre el covid-19 en el escenario brasileño durante la pandemia de esta enfermedad. De esta forma, se presentará la percepción de los usuarios de la información sobre la pertinencia de las diferentes fuentes de información.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Los datos fueron recolectados a través de la aplicación de un cuestionario distribuido vía Internet de marzo a julio de 2021.

Se utilizó la herramienta Google Forms para formatear el cuestionario, generar el enlace de acceso al instrumento, capturar, tabular y almacenar datos.

La propuesta de estudio seguida del enlace al cuestionario de investigación, así como la solicitud de indicar otras personas para responder a la investigación, fueron presentadas en el campo textual de los correos electrónicos y redes sociales Facebook, Instagram y WhatsApp. Por lo tanto, los participantes de este estudio fueron reclutados a través de estas redes y correos electrónicos personales. El enlace al cuestionario también fue enviado por correo electrónico a los programas de posgrado de las instituciones de educación superior brasileñas disponibles en la Plataforma Sucupira. Así, se enviaron mensajes vía e-mail a 936 instituciones de la región Nordeste; 287 en la región Norte; 399 en la región del Medio Oeste; 1.992 en la región Sudeste; y 998 en la región Sur. En total, se reenviaron 4.035 mensajes.

Los 2.785 participantes de esta investigación residen en Brasil y accedieron a diversas fuentes de información a través de redes y medios sociales para tomar decisiones en salud, a partir de informaciones difundidas durante la crisis sanitaria derivada del covid-19. Las características de los participantes del estudio se presentan a continuación.

Entre los encuestados, el 64,9% son mujeres, el 35% son hombres y el 0,1% se definen como no binarios. En cuanto a su edad, el mayor número de participantes, correspondiente a un porcentaje del 43,2%, pertenecen al grupo de edad de 25 a 34 años. En los siguientes rangos, de 35 a 44 años, se encuentra el 25,7% de 35 a 44 años; 12,2% de 45 a 54 años; 6,9% de 55 a 64 años; y solo el 1,5% tiene 65 años o más; finalmente, los que tienen entre 18 y 24 años, y por tanto pertenecen al rango inferior a todos los mencionados, constituyen el 10,5% de los participantes.

De estos participantes, el 56,6% vive en el Sudeste de Brasil; 22,6% en el Sur; el 8,6% en el Nordeste; 8,3% Medio Oeste; y 3,9% en el Norte. En cuanto al nivel de estudios, el 45,7% de los encuestados tiene maestría; 20,8% doctorado; graduación 17,5%; y 16% especialización.

Las variables cualitativas fueron descritas con base en la escala ordinal de Likert como criterio de evaluación por parte de los encuestados en relación al nivel de relevancia de las fuentes de información sobre el covid-19, en donde 'irrelevante' corresponde a 1 y 'extremadamente relevante' corresponde a 5.

El análisis descriptivo de los datos obtenidos a través del cuestionario se realizó mediante el software estadístico *Statistical Package for Social Science (SPSS)*. Pruebas chi-cuadrado (χ^2), con intervalo de confianza (IC) de 95%, fueron realizados para verificar las diferencias entre las proporciones (%). El IC es calculado conforme el método recomendado por Altman *et al.* (2000). Las pruebas chi-cuadrado fueron realizados utilizándose el software estadístico *MedCal Statistical*.

RELEVANCIA DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE COVID-19

Los resultados de la Tabla 1 muestran el grado de relevancia de las siguientes fuentes de información: Organización Mundial de la Salud (OMS), artículos científicos, universidades, Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa), hospitales y centros de salud, periódicos y/o revistas, canales de televisión, estaciones de radio, el Ministerio de Salud de Brasil, amigos y/o colegas, buscadores de Internet (Google, Yahoo, Bing, etc.), familiares y redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.).

Tabla 1 – Grados de relevancia de las fuentes de información sobre covid-19

Fuentes de información sobre covid-19	Irrelevante	Poco relevante	Relevante	Muy relevante	Extremadamente relevante	Media	Desviación standard
Organización Mundial de la Salud (OMS)	2,12%	3,27%	16,05%	22,41%	56,16%	4,27	0,98
Artículos científicos	0,47%	1,62%	19,53%	29,05%	49,34%	4,25	0,86
Universidades	0,79%	2,62%	21,40%	30,34%	44,85%	4,16	0,90
Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa)	2,26%	7,15%	34,54%	26,71%	29,34%	3,74	1,03
Hospitales y centros de salud	1,22%	8,11%	39,03%	29,55%	22,08%	3,63	0,95
Periódicos y/o revistas	7,07%	13,18%	41,58%	27,00%	11,17%	3,22	1,04
Ministerio de la Salud brasileiro	9,52%	22,76%	32,32%	16,98%	18,42%	3,12	1,23
Canales de televisión	7,94%	15,87%	43,16%	23,34%	9,69%	3,11	1,04
Emisoras de radio	10,45%	20,50%	42,66%	19,53%	6,86%	2,92	1,04
Redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter etc.)	15,94%	35,87%	34,83%	8,29%	5,06%	2,51	1,02
Amigos y/o colegas	9,87%	40,32%	40,97%	6,75%	2,08%	2,51	0,84
Mecanismos de búsqueda (Google, Yahoo, Bing, por ejemplo)	18,64%	34,15%	34,33%	8,47%	4,42%	2,46	1,03
Familiares	15,69%	39,14%	35,73%	7,00%	2,44%	2,41	0,92

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la investigación.

Las fuentes de información sobre covid-19 consideradas más relevantes, según la Tabla 1, son la Organización Mundial de la Salud (OMS), los artículos científicos y las universidades. La OMS fue considerada la fuente de información más relevante sobre covid-19, con una media de 4,27 y una desviación estándar de 0,98. Esta organización fue considerada relevante por el 94,62% de los encuestados. La mayoría la consideró como una fuente de información ‘extremadamente relevante’ (56,16%), ‘muy relevante’ (22,41%) y relevante (16,05%). El nivel de relevancia ‘poco relevante’ fue considerado por el 3,27% de los encuestados, seguido por el 2,12% que juzgó a la OMS como una fuente ‘irrelevante’.

Los artículos científicos tuvieron el segundo nivel más alto de relevancia, con una media de 4,25 y una desviación estándar de 0,86. Entre los encuestados, el 97,92% consideró relevantes los artículos científicos y el 49,34% los consideró fuentes de información ‘extremadamente relevantes’; 29,05% ‘muy relevante’, y

19,53% ‘relevante’. El nivel ‘poco relevante’ fue considerado por el 1,62% de los encuestados, seguido por el 0,47% que consideró los artículos científicos como fuentes de información ‘irrelevante’.

Las universidades tuvieron el tercer mayor nivel de relevancia, con un promedio de 4,16 y una desviación estándar de 0,90. Entre los encuestados, el 96,59% los consideró como fuentes de información relevantes; el 44,85% las consideró ‘extremadamente relevantes’; 30,34% ‘muy relevante’; y 21,40% ‘relevante’. El nivel ‘poco relevante’ fue considerado por el 2,62% de los encuestados, y ‘irrelevante’ por el 0,79%.

La Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa), los hospitales y centros de salud, los periódicos y/o revistas, el Ministerio de Salud de Brasil y los canales de televisión son las fuentes de información a las que se les asignaron niveles intermedios de relevancia. Como fuente de información, Anvisa obtuvo el mayor nivel intermedio de relevancia, con promedio de 3,74 y desviación estándar de 1,03. Entre los encuestados, el 29,34% lo consideró ‘extremadamente relevante’, el 26,71% ‘muy relevante’ y el 34,54% ‘relevante’. Fue considerado ‘poco relevante’ por el 7,15% de los encuestados, e ‘irrelevante’ por el 2,26%.

Los hospitales y centros de salud ocuparon el segundo nivel intermedio más alto de relevancia, con una media de 3,63 y una desviación estándar de 0,95. Entre los encuestados, el 22,08% consideró a los hospitales y centros de salud como fuentes de información sobre la covid-19 ‘extremadamente relevante’, el 29,55% ‘muy relevante’ y el 39,03% ‘relevante’. Pero el 8,11% de los encuestados lo consideró ‘poco relevante’, y el 1,22% ‘irrelevante’.

Con el tercer nivel intermedio de relevancia, los periódicos y/o revistas obtuvieron una media de 3,22 y una desviación estándar de 1,04. Entre los encuestados, el 11,17% considera que los periódicos y/o revistas son ‘extremadamente relevantes’, el 27,00% ‘muy relevantes’ y el 41,58% relevantes. Fueron considerados por el 13,18% de los encuestados una fuente ‘poco relevante’ y, por el 7,07%, ‘irrelevante’.

El Ministerio de Salud de Brasil obtuvo el cuarto nivel intermedio más alto de relevancia, con una media de 3,12 y una desviación estándar de 1,23. Entre los encuestados, el 18,42% lo consideró ‘extremadamente relevante’, el 16,98% ‘muy relevante’ y el 32,32% ‘relevante’. Sin embargo, el 22,76% de los encuestados la consideró una fuente ‘poco relevante’ y el 9,52% ‘irrelevante’.

Los canales de televisión tuvieron el nivel intermedio más bajo de relevancia como fuente de información sobre covid-19, con un promedio de 3,11 y una desviación estándar de 1,04. Entre los encuestados, el 9,69% los consideró ‘extremadamente relevantes’, el 23,34% ‘muy relevantes’ y el 43,16% ‘relevantes’; El 15,87% de los encuestados las consideró ‘poco relevantes’ y el 7,94% ‘irrelevantes’.

Las fuentes de información con menores índices de relevancia son las emisoras de radio, las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.), los amigos y/o colegas, los buscadores de Internet y los familiares.

Como fuentes de información sobre covid-19, las estaciones de radio obtuvieron niveles bajos de relevancia, con una media de 2,92 y una desviación estándar de 1,04. Entre los encuestados, el 6,86% los consideró ‘extremadamente relevantes’, el 19,53% ‘muy relevantes’ y el 42,66% ‘relevantes’. Sin embargo, el 20,50% de los encuestados la consideró ‘poco relevante’ y el 10,45% ‘irrelevante’.

Las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.) tuvieron niveles bajos de relevancia, con una media de 2,51 y una desviación estándar de 1,02. Entre los encuestados, el 5,06% los consideró una fuente ‘extremadamente relevante’, el 8,29% ‘muy relevante’ y el 34,83% ‘relevante’. Por otro lado, el 35,87% de los encuestados las consideró ‘poco relevantes’, y el 15,94% ‘irrelevantes’.

Los amigos y/o colegas como fuentes de información sobre el covid-19 también tuvieron niveles bajos de relevancia, con una media de 2,51 y una desviación estándar de 0,84. Entre los encuestados, el 2,08% las consideró como una fuente ‘extremadamente relevante’, el 6,75% ‘muy relevante’, el 40,97% ‘relevante’, el 40,32% ‘poco relevante’ y el 9,87% ‘irrelevante’.

Los mecanismos de búsqueda de Internet, como Google, Yahoo, Bing, por ejemplo, obtuvieron uno de los niveles más bajos de relevancia como fuentes de información sobre el covid-19, con una media de 2,46 y una desviación estándar de 1,03. Entre los encuestados, el 4,42% las consideró como una fuente ‘extremadamente relevante’, el 8,47% ‘muy relevante’ y el 34,33% ‘relevante’, mientras que el 34,15% las consideró ‘poco relevantes’ y el 18,64% ‘irrelevantes’.

Finalmente, los familiares como fuentes de información sobre el covid-19 obtuvieron el menor nivel de relevancia, con una media de 2,41 y una desviación estándar de 0,92. Entre los encuestados, solo el 2,44% las consideró ‘extremadamente relevantes’, el 7,00% ‘muy relevantes’ y el 35,73% ‘relevantes’ mientras que el 39,14% las consideró ‘poco relevantes’ y el 15,69% ‘irrelevantes’.

En resumen, los datos presentados en la Tabla 1 revelaron que las fuentes de información más relevantes sobre el covid-19 son la OMS, los artículos científicos y las universidades. Los familiares, los mecanismos de búsqueda de Internet (Google, Yahoo, Bing, por ejemplo), los amigos y/o colegas de trabajo, las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.) y las emisoras de radio se consideraron las fuentes menos relevantes para obtener información sobre esta enfermedad.

Para explicar mejor los grados de relevancia, las fuentes de información se distribuyeron en cuatro categorías: fuentes institucionales, fuentes personales, medios tradicionales y medios digitales. Se analizaron las diferencias entre proporciones (%) para comprender mejor los grados de relevancia atribuidos a las fuentes de información formales e informales. Los resultados de las Tablas 2, 3, 4 y 5 explican los grados de relevancia atribuidos a estas fuentes.

Los resultados de la Tabla 2 muestran el grado de relevancia de las fuentes de información institucionales: Organización Mundial de la Salud (OMS), Artículos científicos, universidades, Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa), Ministerio de Salud de Brasil, Hospitales y centros de salud.

Tabla 2 – Grados de relevancia de las fuentes institucionales de información

Fuentes de información sobre covid-19	Irrelevante		Poco relevante		Relevante		Muy relevante		Extremadamente relevante		Media	Desviación estándar
	frec.	%	frec.	%	frec.	%	frec.	%	frec.	%		
Organización Mundial de la Salud (OMS)	59	2,12	91	3,27	447	16,05	624	22,41	1564	56,16	4,27	0,98
Artículos científicos	13	0,47	45	1,62	544	19,53	809	29,05	1374	49,34	4,25	0,86
Universidades	22	0,79	73	2,62	596	21,40	845	30,34	1249	44,85	4,16	0,90
Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa)	63	2,26	199	7,15	962	34,54	744	26,71	817	29,34	3,74	1,03
Hospitales y centros de salud	34	1,22	226	8,11	1087	39,03	823	29,55	615	22,08	3,63	0,95
Ministerio de la Salud brasileiro	265	9,52	634	22,76	900	32,32	473	16,98	513	18,42	3,12	1,23

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la investigación.

La Tabla 2 muestra las proporciones (%) relativas a los grados de relevancia atribuidos a las fuentes institucionales de información. Las pruebas de chi-cuadrado realizadas para analizar las diferencias entre las proporciones revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de ‘poco relevante’ ($\chi^2=18.649$; valor

de $p < 0,0001$), ‘relevante’ ($x^2=40,156$; valor de $p < 0,0001$), ‘muy relevante’ ($x^2=4,941$; p -valor= $0,0262$) y ‘extremadamente relevante’ ($x^2=220,857$; valor de $p < 0,0001$) de la OMS y el Ministerio de Salud de Brasil. En los porcentajes de ‘extremadamente relevante’, hubo diferencia significativa entre Anvisa y el Ministerio de Salud de Brasil ($x^2=19,959$; valor de $p < 0,0001$).

Los datos revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de grados de relevancia atribuidos a la OMS y al Ministerio de Salud de Brasil. Se observó que durante la pandemia de covid-19, la OMS fue considerada por los encuestados como la fuente de información más relevante. También se observa que Anvisa fue considerada una fuente de información más relevante que el Ministerio de Salud de Brasil.

Tabla 3 – Grados de relevancia de las fuentes personales de información

Fuentes de información sobre covid-19	Irrelevante		Poco relevante		Relevante		Muy relevante		Extremadamente relevante		Media	Desviación estándar
	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%		
Amigos y/o colegas	275	9,87	1123	40,32	1141	40,97	188	6,75	58	2,08	2,51	0,84
Familiares	437	15,69	1090	39,14	995	35,73	195	7,00	68	2,44	2,41	0,92

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la investigación.

La Tabla 3 explica las proporciones (%) relativas a los grados de relevancia atribuidos a las fuentes personales de información. Las pruebas de chi-cuadrado realizadas para analizar las diferencias entre proporciones revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de ‘irrelevante’ ($x^2=4,907$; valor de $p=0,0268$) y ‘relevante’ ($x^2=6,159$; valor de $p=0,0131$) de las fuentes ‘amigos y/o colegas’ y ‘familiares’.

Los datos revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de grados de relevancia atribuidos a familiares y amigos y/o colegas. Durante la pandemia se observó que los familiares eran considerados fuentes irrelevantes de información sobre el covid-19. Entre las fuentes personales de información, los amigos fueron considerados fuentes relevantes de información sobre el covid-19.

Tabla 4 – Grados de relevancia de los medios de comunicación tradicionales

Fuentes de información sobre covid-19	Irrelevante		Poco relevante		Relevante		Muy relevante		Extremadamente relevante		Media	Desviación estándar
	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%		
Periódicos y/o revistas	197	7,07	367	13,18	1158	41,58	752	27,00	311	11,17	3,22	1,04
Canales de televisión	221	7,94	442	15,87	1202	43,16	650	23,34	270	9,69	3,11	1,04
Estaciones de radio	291	10,45	571	20,50	1188	42,66	544	19,53	191	6,86	2,92	1,04

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la investigación.

La Tabla 4 explica las proporciones (%) relativas a los grados de relevancia atribuidos a los medios tradicionales. Las pruebas de chi-cuadrado realizadas para analizar diferencias entre proporciones no revelaron diferencias significativas entre porcentajes (valor de $p > 0,05$). Por tanto, no hubo diferencias significativas en la atribución de relevancia de los medios tradicionales de información sobre el covid-19.

Tabla 5 – Grados de relevancia de los medios de comunicación digitales

Fuentes de información sobre covid-19	Irrelevante		Poco relevante		Relevante		Muy relevante		Extremamente relevante		Media	Desviación estándar
	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%	freq.	%		
Redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter etc.)	444	15,94	999	35,87	970	34,83	231	8,29	141	5,06	2,51	1,02
Mecanismos de búsqueda (Google, Yahoo, Bing, por ejemplo.)	519	18,64	951	34,15	956	34,33	236	8,47	123	4,42	2,46	1,03

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la investigación.

La Tabla 5 explica las proporciones (%) relativas a los grados de relevancia atribuidos a los medios digitales. Las pruebas de chi-cuadrado realizadas para analizar diferencias entre proporciones no revelaron diferencias significativas entre porcentajes (valor de $p > 0,05$). Por tanto, no hubo diferencias significativas en la atribución de relevancia a los medios digitales de la información sobre el covid-19.

Considerando que las redes sociales, en general, se experimentan a través de la conexión con familiares, amigos o colegas, se realizaron pruebas de chi-cuadrado para verificar diferencias entre proporciones (%). Así, las pruebas de chi-cuadrado realizadas para analizar las diferencias entre las proporciones revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de ‘irrelevante’ ($\chi^2=5,311$; valor de $p=0,0212$), ‘poco relevante’ ($\chi^2=4,432$; valor de $p=0,0353$) y ‘relevante’ ($\chi^2=8,373$; valor de $p=0,0038$) de las fuentes ‘amigos y/o colegas’ y ‘redes sociales’. Como fuente de información sobre el covid-19, las redes sociales se consideraron fuentes irrelevantes, y los amigos y/o colegas se consideraron fuentes de poca relevancia. Sin embargo, los amigos y/o colegas fueron considerados fuentes relevantes de información sobre el covid-19, en detrimento de las redes sociales. Estos resultados sugieren la necesidad de investigar mejor estas relaciones y la dinámica de intercambio de información y comunicación sobre la salud en las redes sociales.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los datos recopilados en esta investigación muestran que las fuentes formales de información se consideran las más relevantes para adquirir información sobre el covid-19. Se observó que la OMS, los artículos científicos y las universidades predominaron en cuanto al grado de relevancia como fuentes de información sobre el covid-19, seguidas de Anvisa, hospitales y centros de salud, periódicos y/o revistas, el Ministerio de Salud de Brasil y TV canales. Se observa, por lo tanto, que el grado de relevancia se consideró alto especialmente en relación a la información formal, científica e institucional.

Entre las fuentes formales de información, organizaciones especializadas en salud pública y colectiva, como la OMS, Anvisa, hospitales y puestos de salud, y el Ministerio de Salud de Brasil fueron reconocidas como fuentes relevantes de información sobre covid-19. Esto demuestra la importancia del trabajo conjunto y bien coordinado entre estas organizaciones, especialmente en situaciones de salud colectiva y donde es necesario tomar medidas urgentes y restrictivas. De esta forma, se vuelve crucial el proceso de difusión de acciones preventivas fundamentales y de brindar información confiable, relevante y útil para asistir a la población en el proceso de sumarse a la lucha contra la contaminación por covid-19 y su propagación.

Las universidades y los artículos científicos alcanzaron altos niveles de relevancia. Estas instituciones y fuentes generadoras de información y conocimiento científico muestran la importancia de buscar evidencias en datos y hechos para ayudar a la toma de decisiones en relación con la salud.

Las instituciones que generan y difunden información a la población en general, como los periódicos y/o revistas, y los medios de comunicación tradicionales -canales de televisión y estaciones de radio- juegan un papel importante en el proceso de cooperación en la difusión de información veraz, asertiva, útil y pertinente. Los resultados de este estudio muestran la relevancia de estas fuentes de información, ya que las opciones ‘poco relevante’ e ‘irrelevante’ tuvieron una baja frecuencia de respuestas.

Si bien los encuestados en este estudio tienen un mayor nivel de educación formal, los temas presentados en este trabajo refuerzan la importancia de investigar la dinámica y el uso de las fuentes de información en la vida cotidiana de la población en general, especialmente en contextos de contingencia grave como la resultante pandemia de covid-19. En este contexto, se destaca la relevancia de los medios y canales tradicionales en la transmisión de información objetiva que pueda esclarecer escenarios contingentes como las crisis sanitarias mundiales, así como la importancia de presentar y brindar lineamientos concisos que ayuden a la toma de decisiones relacionadas con la salud.

El bajo nivel de relevancia atribuido a las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.), como fuentes de información sobre el covid-19, puede estar vinculado al proceso de desinformación que se ha hecho notorio en el país, así como la proliferación de noticias falsas en estas redes durante la pandemia en cuestión. Los buscadores de Internet (Google, Yahoo, Bing, por ejemplo), como fuentes de información sobre el covid-19, también recibieron en general respuestas que indicaban bajos niveles de relevancia. A pesar de ello, el 47,22% de los encuestados consideró relevantes estos mecanismos. Estos datos pueden aumentar la percepción de la importancia de los trabajos dirigidos a mejorar estos mecanismos de búsqueda para presentar resultados de investigación confiables, útiles y relevantes vinculados a organizaciones especializadas en salud pública y colectiva, instituciones formales y científicas.

El bajo nivel de relevancia atribuido a amigos, colegas y/o familiares puede estar relacionado con el hecho de que una parte importante de esta categoría no cuenta con conocimientos técnicos, científicos o calificados en el área de la salud para transmitir o comunicar información confiable y relevante sobre covid-19.

Las fuentes de información evaluadas en este estudio no son mutuamente excluyentes. Como se mencionó anteriormente, para explicar mejor los grados de relevancia, las fuentes de información se distribuyeron en cuatro categorías: fuentes institucionales, fuentes personales, medios tradicionales y medios digitales. Se analizaron las diferencias entre proporciones (%) para comprender mejor los grados de relevancia atribuidos a las fuentes de información formales e informales.

Los datos revelaron diferencias significativas entre los porcentajes de grados de relevancia atribuidos a la OMS y al Ministerio de Salud de Brasil. Se observó que, durante la pandemia de covid-19, la OMS fue considerada la fuente de información más relevante por los encuestados. Los datos también revelaron que Anvisa fue considerada una fuente de información más relevante que el Ministerio de Salud.

Es necesario reconocer que, en un escenario atípico e impredecible como el de una pandemia y la consiguiente crisis sanitaria, las instituciones especializadas en salud pública y colectiva se posicionan para orientar a los más diversos sectores de la sociedad. Así, le correspondía a la OMS presentar información sanitaria relevante y urgente en el contexto mundial para que otras autoridades competentes, líderes y gobiernos pudieran tomar decisiones y medidas acordes a sus propias realidades sociales, políticas y económicas, peculiares y complejas.

En el apogeo de la pandemia de covid-19, durante los años 2020 y 2021, varios factores pueden haber contribuido significativamente a que los encuestados de este estudio consideraran otras fuentes de

información más relevantes que el Ministerio de Salud de Brasil: la crisis política brasileña; la falta de posicionamiento del gobierno federal y de las autoridades locales para minimizar el impacto de la pandemia en Brasil; la falta de comunicación y orientaciones claras y objetivas de los representantes del Ministerio de Salud de Brasil para la población en general; los distintos intercambios de ministros de salud. La diversidad de opiniones de los encuestados sobre la relevancia atribuida al Ministerio de Salud de Brasil se puede inferir por la alta desviación estándar de su escala.

Con respecto a los medios tradicionales, se observa que no hubo diferencias significativas en las atribuciones de relevancia entre periódicos y/o revistas, canales de televisión y estaciones de radio.

Como fuente de información sobre el covid-19, las redes sociales se consideraron fuentes de información irrelevantes y los amigos y/o colegas se consideraron fuentes de poca relevancia. Sin embargo, como ya se mencionó, los amigos y/o colegas fueron considerados fuentes relevantes de información sobre el covid-19 en detrimento de las redes sociales. Estos resultados sugieren la necesidad de comprender mejor estas relaciones y la dinámica de intercambio de información y comunicación sobre salud en las redes sociales. Por ello, se reconoce la importancia de investigar por separado las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, WhatsApp, Twitter, etc.), ya que cada red social tiene peculiaridades en su presentación, difusión y compartición de información, así como en el código de conducta referente a cada uno de ellos.

Un aspecto relevante en este estudio es el nivel de estudios de los encuestados, ya que todos ellos tienen estudios superiores: el 45,7% tiene maestría; 20,8% doctorado; 17,5% graduación; y 16% especialización. Posiblemente, la relevancia atribuida a las fuentes formales de información esté relacionada con el nivel de educación formal en la educación superior, lo que da importancia al origen de las fuentes de consultas e investigaciones realizadas en trabajos, discusiones y estudios científicos. Estos elementos refuerzan la necesidad de estudios sobre la influencia del nivel educativo en el uso de las fuentes de información.

Por lo tanto, es importante considerar que los resultados de este estudio pueden haber sido influenciados por una serie de factores. Entre ellos, por el perfil de los encuestados, ya que la mayoría de los encuestados están o estuvieron vinculados a colegios y universidades. Por lo tanto, vale la pena reconocer que la muestra de este estudio tiene un sesgo considerable de encuestados con un nivel educativo alto.

CONSIDERACIONES FINALES

El presente estudio buscó describir y analizar la percepción que los usuarios tienen de la relevancia de las fuentes de información utilizadas por ellos para dilucidarse sobre el covid-19 en el escenario brasileño durante la pandemia de esta enfermedad.

El nivel de relevancia imputado a las fuentes de información puede estar estrechamente relacionado con los valores informacionales, es decir, con los valores relacionados con la información en cuanto a su integridad, formalidad y transparencia en cuanto a su uso, compartición y proactividad del usuario.

Buscar una mejor comprensión de cómo los individuos evalúan, en un escenario de emergencia en salud pública y colectiva, la relevancia de los canales y fuentes de información disponibles, cuando están expuestos y confrontados con un intenso flujo de información, puede ser una base para ampliar la comprensión de la dinámica entre la información, sus fuentes y el uso efectivo de lo que se informa.

Los resultados demuestran la relevancia predominante de las fuentes formales e institucionales de información sobre covid-19. Los datos obtenidos a través de este estudio muestran la relevancia de las instituciones especializadas en salud pública y colectiva, como la OMS, Anvisa, hospitales, centros de salud y el Ministerio de Salud de Brasil. En este sentido, también destacan las fuentes de información que generan información y conocimiento científico, como los artículos científicos y las universidades, así como los canales tradicionales de comunicación -periódicos y/o revistas- y los canales de televisión. Por lo tanto, es necesario establecer una cooperación efectiva entre organizaciones, instituciones, medios y

canales de comunicación para responder mejor a las demandas derivadas de crisis, como la provocada por la pandemia de covid-19.

La relevancia que se le da a la información de estas instituciones y canales de comunicación también revela su importancia crucial en la generación, difusión y comunicación de información para la toma de decisiones relacionadas con la salud, especialmente en situaciones de contingencia como la crisis sanitaria producto de la pandemia del covid-19. Además, la existencia de canales de comunicación científica con lenguaje accesible a la población en general es un tema relevante en este proceso.

Desde esta perspectiva, los profesionales de las ciencias de la información y la comunicación pueden desempeñar un papel protagónico en esta intermediación, desarrollando estrategias y mecanismos de comunicación de información tecnocientífica en un lenguaje accesible para la población en general, a través de los cuales ésta pueda recibir y acceder a contenidos informativos sobre salud.

Desde una perspectiva teórica y metodológica, merece atención el hecho de que el estudio del uso de las fuentes de información puede ser considerado como una base relevante para explorar y ampliar la investigación tanto en las ciencias de la información y la comunicación como en otras áreas que se interesan por fuentes información formal e informales, así como explorar posibilidades de apoyo, asistencia y orientación a instituciones y usuarios de información en sus procesos de toma de decisiones, tanto en el campo de la salud como en las diversas áreas del conocimiento.

REFERENCIAS

ALTMAN, Douglas G. *et al.* (ed). **Statistics with confidence**. 2. ed. BMJ Books, 2000.

BAZÁN, Paulo Rodrigues *et al.* Covid-19 information exposure in digital media and implications for employees in the health care sector: findings from an online survey. **Einstein** (São Paulo), São Paulo, v.18, p. eAO6127, 2020. DOI: http://dx.doi.org/10.31744/einstein_journal/2020AO6127. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/eins/a/8p3ynzmMCgLyWVWSX3KFLck/?format=pdf&lang=en>. Acceso en: 7 feb. 2021.

CARTER, M. P. A methodology for the economic appraisal of management information. **International Journal of Information Management**, [s. l.], v. 6, n. 4, p. 193-201, 1986. DOI: [https://doi.org/10.1016/0268-4012\(86\)90021-6](https://doi.org/10.1016/0268-4012(86)90021-6). Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0268401286900216>. Acceso en: 23 ene. 2023.

CASERO-RIPOLLÉS, Andreu. Impact of covid-19 on the media system: communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak. **El profesional de la información**, León, v. 29, n. 2, e290223, 2020. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>. Disponible en: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2020.mar.23>. Acceso en: 9 jun. 2020.

CASERO-RIPOLLÉS, Andreu. Research on political information and social media: Key points and challenges for the future. **El profesional de la información**, León, v. 27, n. 5, p. 964-974, 2018. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2018.sep.01>. Disponible en: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2018.sep.01>. Acceso en: 15 jun. 2020.

CENTRO LATINO-AMERICANO E DO CARIBE DE INFORMAÇÃO EM CIÊNCIAS DA SAÚDE (BIREME). **Guia da BVS 2005**. São Paulo: Bireme, 2005. Disponible en: <http://red.bvsalud.org/modelo-bvs/wp-content/uploads/sites/3/2016/05/Guia-da-BVS-de-2005.pdf>. Acceso en: 10 jul. 2020.

CHOO, Chun Wei. **A organização do conhecimento**: como as organizações usam a informação para criar significado, construir conhecimento e tomar decisões. São Paulo: Senac, 2006.

CHONG, Yuen Yu *et al.* Covid-19 pandemic, infodemic and the role of eHealth literacy. **International Journal of Nursing Studies**, Oxford, v. 108, p. 1-2, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2020.103644>. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7255119/>. Acceso en: 3 jul. 2020.

JARDINE, Cynthia G. *et al.* The more the better? A comparison of the information sources used by the public during two infectious disease outbreaks. **PLOS ONE**, São Francisco, v. 10, n. 10, p. e0140028, 2015. Disponible en: <https://journals.plos.org/plosone/article/file?type=printable&id=10.1371/journal.pone.0140028>. Acceso en: 25 mayo 2020.

JOHNSON, J. David. The seven deadly tensions of health-related human information behavior. **Informing Science: the International Journal of an Emerging Transdiscipline**, [s. l.], v. 18, p. 225-234, 2015. DOI: <https://doi.org/10.28945/2294>. Disponible en: <http://www.inform.nu/Articles/Vol18/ISJv18p225-234Johnson1715.pdf>. Acceso en: 7 jul. 2020.

MARCHAND, Donald A.; KETTINGER, William J.; ROLLINS, John D. **Information orientation**: the link to business performance. Nova York: Oxford University Press, 2001.

NAZIONE, Samantha; PERRAUT, Evan; PACE, Kristin. Impact of information exposure on perceived risk, efficacy, and preventative behaviors at the beginning of the covid-19 pandemic in the United States. **Health Communication**, Londres, v. 36, n.1, p. 23-31, 2021. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10410236.2020.1847446>. Acceso en: 23 ene. 2023.

OLIVEIRA, Ely Francina T. de; FERREIRA, Karen Eloise. Fontes de informação online em arquivologia: uma avaliação métrica. **Biblios**, Rio Grande, v. 23, n. 2, p. 69-76, 2009. Disponible en: <https://periodicos.furg.br/biblos/article/view/1302>. Acceso en: 23 ene. 2023.

REPO, Aatto J. The value of information: approaches in economics, accounting, and management science. **Journal of the American Society for Information Sciences**, [Leesburg], v. 40, n. 2, p. 68-85, 1989. DOI: [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4571\(198903\)40:2%3C68::AID-ASI2%3E3.0.CO;2-J](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4571(198903)40:2%3C68::AID-ASI2%3E3.0.CO;2-J). Disponible en: <https://asistdl.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/%28SICI%291097-4571%28198903%2940%3A2%3C68%3A%3AID-ASI2%3E3.0.CO%3B2-J>. Acceso en: 23 ene. 2023.

RODRIGUES, Noádia Priscila Araújo *et al.* Divulgação de informações sobre higiene e mudança de hábitos durante a pandemia da covid-19. **Research, Society and Development**, Vargem Grande Paulista, v. 10, n.1, p. e30910111739, 2021. DOI: <https://doi.org/10.33448/rsd-v10i1.11739>. Disponible en: <https://rsdjournal.org/index.php/rsd/article/view/11739>. Acceso en: 20 mar. 2022.

TORRES-SALINAS, Daniel. Ritmo de crecimiento diario de la producción científica sobre covid-19: análisis en bases de datos y repositorios en acceso abierto. **El profesional de la información**, León, v. 29, n. 2, p. e290215, 2020. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.15>. Disponible en: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2020.mar.15>. Acceso en: 9 jun. 2020.

WORLD HEALTH ORGANIZATION. **Rolling updates on coronavirus disease (COVID-19)**. Ginebra: WHO, 2020. Disponible en: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/events-as-they-happen>. Acceso en: 10 mayo 2020.